

Ayudar al periódico que ha mantenido sus ideales católicos a través de todos los tiempos y a contrapelo de todas las persecuciones, es un deber. Cúmplole, lector. Suscribiéndote, anunciándote si eres comerciante o industrial, entregándonos tu donativo si consideras que puedes hacerlo.

Deberes del momento

Hace unos días, ante las ruinas de Irún, frente a la lúgubre perspectiva de tanta familia totalmente arruinada, pensábamos: "Quiénes lo han perdido todo son los únicos que comprenden las ventajas de desprenderse de algo. El industrial a quien los rojos quemaron su casa y su industria, bien quisiera estar en la situación de los que lo han conservado todo y poder dar mucho a la Patria". Hablando días pasados con los padres de los requetés Nemésio y Félix Ruiz de Arbulo, muertos heroicamente al servicio de España, pensábamos también: "Dieron a la Patria dos hijos. ¿Que más podían dar?" Habrá, después de esto, quien regatee el sacrificio de unas pesetas? Ayer, en Pamplona, saludábamos a un caballero. Su hijo ha muerto también, cubierto con la boina roja, gritando ¡Viva España! Era el único hijo. ¿Se puede ofrecer mayor sacrificio a Dios y a España? Pues estas ofrendas se multiplican. En Navarra, en esa Navarra gloriosa, la sangre de cu yos hijos es como una gran boina roja que cubre de orgullo a España entera, nadie sabe contar ya el número de hombres que han ido a todos los frentes. ¿Veinte mil? ¿Treinta mil? La última cifra es siempre exigua, porque diariamente queda rebasada. En Alava, en esta tierra nuestra de tibia, despertar al decir de los propios alaveses, se han levantado también los corazones. Miles de requetés cumplen ya con el deber que impone el deseo de la España grande. Cada día hay en Hermandad Alavesa nuevos grupos de muchachos, hasta de hombres maduros que a la mañana siguiente estarán ya en el cuartel armados y uniformados, dispuestos a todo lo que se disponen los valientes cuando la Religión y la Patria reclaman su esfuerzo. La gente no los ve. Desfilan poco. Muchas mañanas los hemos visto ir a la guerra, sin darse a ver. Luego, horas largas en el parapeto. Bajo la metralla de los aviones. Y en los ratos de descanso, rezando el Rosario o entonando canciones patrióticas. Alegría y piedad. Las dos características del requeté en los oasis de la guerra, como en la batalla son el arrojo y la serenidad.

¿Será mucho pedir a los alaveses que cooperen con su esfuerzo económico a los gastos cuantiosos que provienen de uniformar y mantener a éstos bravos boinas rojas gracias a los cuales, con el ejército, con los falangistas, con los japistas y voluntarios de Renovación Española va a salvarse España? ¿Será mucho pedir a los alaveses a quienes estos muchachos defienden la vida y hacienda, librándoles de los horrores de la tiranía roja, que contribuyan cada uno en la medida de sus fuerzas al gasto enorme que representa su sostenimiento en pie de guerra? No lo creemos. Y porque no lo creemos nos permitimos hoy hacer un llamamiento a todos, adelantándonos a otro que se hará individualmente por las autoridades de la Comunión Tradicionalista. De esta nuestra Comunión Tradicionalista, vanguardia siempre de la contrarrevolución, que fué siempre reserva gloriosa de España y que ha pasado a activo entregando millares y millares de hombres, muchos de los cuales han muerto como héroes después de vivir como ejemplares católicos.

Y que nadie diga que se pide mucho, que se pide por todas partes. Que piensen todos los alaveses en todos aquellos españoles a los que nada se puede pedir porque estuvieron bajo el dominio de los rojos y les desvalijaron sus casas, sus comercios y sus industrias, quemándoles luego lo poco que quedaba.

Que piensen también en tantos muchachos que no regatean el tesoro precioso de sus vidas y a los que no se puede ni debe regatear todo lo que necesitan para sobrellevar las fatigas de una lucha dura, a muerte, por Dios y por España.

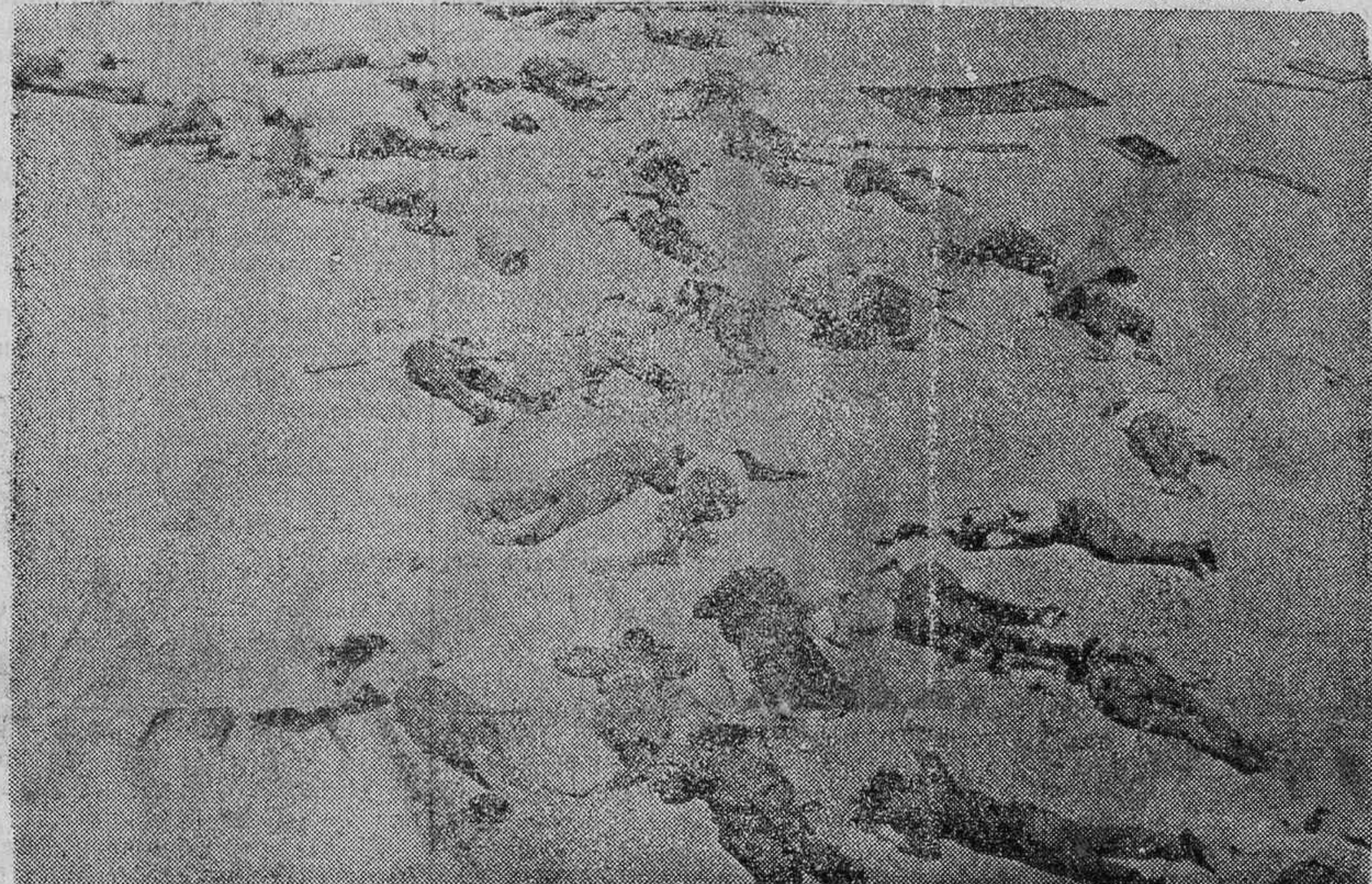
Requetés que lucháis en los frentes de batalla: Me complace en transmitir una noticia que de hoy para siempre será vuestra gloria.

"Por vuestra honradez, por vuestra seriedad, por vuestra disciplina, por vuestra bravura, por vuestro ardor en el combate y por los santos ideales que lleváis en vuestro corazón, el Alto Mando y la Oficialidad del glorioso Ejército Español, están orgullosos de vuestra conducta".

Continuad vosotros mostrándoos dignos de la distinción que habéis merecido.



En Madrid, al asaltar los rojos el Cuartel de la Montaña, ametrallaron en el patio a los jefes, oficiales y clases de tropa. La fotografía presenta el aspecto macabro del suelo lleno de cadáveres



Otra vista del Cuartel de la Montaña, de Madrid, después de asesinar los rojos a jefes, oficiales y clases

Yo quisiera hablarte

I
Yo quisiera hablarte.
Porque te conozco razonable.
¿Escucharás?
Así lo espero.
¿Crearás en la sinceridad de mis palabras?
Confío en que sí. Estoy convencido de ello...
Porque te creo razonable, lleno de lógica.
Voy a hablarte.

Mira; deja los prejuicios que no son del caso.
Que el corazón esté abierto a todo noble sentimiento. Que la mirada se pose encima de los estrellados. En el cielo.
Te llamas nacionalista.
Te llaman "separatista"... y lo eres. Pero no de lo que muchos creen.
Yo sé que tu único "separatismo"

—como el mío—estriba en el deseo de aislarte, de "separarte" de los incendiarios de Iglesias, de los sacrilegos martirizadores de cosas y personas santas, de los averajados discípulos de Marx, Bakunin y Lenin. ¿Verdad que nunca te ha preocupado otro "separatismo"?

Recapacita un poco y dime si te conozco y si tengo o no razón.

Religiosamente eres católico convencido. Por lo mismo que eres racional. El estudio de la Apologetica te ha llevado más tiempo que el de cualquier otra ciencia humana.

Siempre has proclamado tu fe cristiana, que es la fe de tus mayores, la de Inigo de Loyola y San Francisco Javier, la de San Prudencio y el Bto. Berriochoa, la de tantos y tantos santos, religiosos y religiosas que han dado su vida para que con tal supremo sacrificio vivan para Cristo los que mueren en las tinieblas de la ignorancia religiosa.

Si alguien osara lastimar tus sentimientos religiosos; si algún nuevo Diocleciano intentara hacerte adorar otra cosa que no fuera tu Criador, a buen seguro que tú sabrías demostrar lo que puede la fe cuando está arraigada en lo más hondo del corazón prefiriendo que volvieran los días de las catacumbas y de los circos romanos y que se omentaran las listas del martirologio. ¡Todo antes de renegar de tu fe, antes de traicionar al Redentor, antes de volver la espalda a Dios!

"Separatista" de la irreligiosidad, o sea, "separatista" de los "sin Dios".

Porque eres religioso a machamartillo, porque sabes que el hombre no puede perpetuar su existencia bajo tejas; a ras del suelo, junto al cieno, sino que por hallarse en la tierra camino del cielo, su Patria eterna, debe negarse a rendir culto y a que ocupen demasiado lugar en su corazón "señores que pasan", idólos que perecen, seras contingentes que no fueron y que aunque son, volverán a no ser...

Porque te conozco sé que te muestras orgulloso de esos títulos, satisfecho de tu condición...

II
Viste que la disipación mata y para vivir te concentraste.

Cerraste las ventanas de tus sentidos al mundo cuando el mundo

¿Quiere usted conocer la Historia, el Ideario y las personalidades de la Comunión Tradicionalista?

Adquiera el libro **El Tradicionalismo Español**

Pídale en las librerías o a **PENSAMIENTO ALAVES**

en loca carrera vida muriendo; cuando una parte del mundo especialmente España, sentía la influencia de los enemigos de la Iglesia y de la Patria, amigos y sicarios de Rusia; la de las negociaciones.

Despierta. Abre de par en par los ventanales que por salvarte del naufragio cerraste y deja que por ellos entre la luz a torrentes.

Mira, contempla, admira, gusta de la grandeza del cuadro, de la majestad de las figuras, del radiante rayo del Sol de Justicia.

¿Que qué ha pasado?

Lincoln, el hombre del que se llegó a ser grato recuerdo en los EE. UU. de Norte América y que República dijo en una ocasión solemne cantando las exequias de una política gustada: "Se puede engañar a parte del pueblo por todo el tiempo. También se puede engañar por cierto tiempo a todo el pueblo. Lo que no se puede hacer es engañar a todo el pueblo durante todo el tiempo".

He ahí la clave: No se puede engañar a todo el pueblo durante todo el tiempo.

Es la guerra que siega las vidas.

Es el terrible castigo de Dios por los pecados de los hombres, que constituyen a su vez una guerra constante y grotesca de los hombres contra Dios.

Es la guerra. ¡La guerra en toda su grandeza y en toda su tristeza!

Es la lucha formidable, ciclópea, entre el "ser" y el "no ser" del pueblo español, entre la civilización cristiana y el ateísmo, entre la autoridad y la anarquía, entre el espíritu y la materia, entre los que ven en Dios al Sumo Bien y los que quieren que prenda en la tierra el fuego del Infierno.

III.

Tú neutral: Imposible.

Eres católico. "Separatista" de los sin Dios y sin Patria. Muéstrate como tal en esta Cruzada Santa.

Corre junto a los voluntarios de la fe, alejándote, separándote más y más de los que niegan a Cristo.

Haslo pronto. No tardes.

Mira que la "neutralidad" demuestra cierta relación de simpatía, cuando no más, hacia los dos campos beligerantes. Siendo uno de ellos en este caso, el representante y defensor de lo bueno, lo verdadero y lo bello, es decir, de Dios, y el otro depositario de lo malo, lo falso y lo feo, es decir, del diablo, no caben dudas.

Si tú decías que para el bien aún con los malos y que para el mal ni con los buenos, ¿cómo no vas a correr presuroso a hacer el bien junto a éstos?

No hables de la dureza de ciertas obligaciones. De ruin, necio y mentecato puede calificarse a quien en estos momentos en que se discute la esencia pretenda dar preferencia al accidente.

Que tu corazón esté abierto a todo noble sentimiento, que tu mirada se pose encima de las estrellas, en el cielo...

José Ignacio MUES

La publicidad te favorece y nos ayuda. ANUNCIA

Otro héroe

El sábado de la semana anterior, día 5, a las ocho de la mañana y en el sector de Oyarzun, dió su vida por la Patria, en la toma de Irún, el joven alavés Félix San Miguel y García de Albeniz. Tenía 25 años y era de Ullívarri Jáuregui.

Al elevarse a la Región de los Inmortales dejó sumidos en el dolor de los dolores a sus padres don Francisco y doña Sebastiana; hermanos don Felipe y don Julián (Religioso); hermana política doña Teófila Orive; tíos y primos.

A su tribulación nos sumamos, sinceros y apenados.

PENSAMIENTO ALAVES

se vende diariamente en

- Pamplona
- Salvatierra
- Alsasua
- Idiazabal
- Beasain
- Villafranca
- Miranda
- Tolosa
- Andoain

Vitorianos, a Abechuco!

Por la sección «Ecos Religiosos» estarán enterados nuestros lectores, de los solemnes cultos organizados por el celoso párroco del vecino pueblo de Abechuco, nuestro buen amigo don Ascencio O. de Urbina, para impetrar del Santo Cristo que recibe culto en la parroquia del vecino pueblo, el pronto triunfo de las armas de España.

Los que ya vencemos la vida y vivimos los tristes días de la guerra de Cuba, recordamos lo que en aquellos tiempos se veneraba el Cristo de Abechuco, las peregrinaciones y los actos religiosos de que son testimonio las ofrendas que penden de las paredes de la concurrentísima Capilla, y que a través de tan lejanos tiempos aún se conserva su santa veneración y devoción.

Mañana sábado, dará principio el solemne tríduo a las cuatro y media de la tarde; a la misma hora el próximo domingo, terminando el lunes, día de la Exaltación de la Santa Cruz, con cultos por la mañana y tarde.

Para trasladarse a Abechuco se ha montado un servicio de autobuses que saldrán frente a Correos el sábado y domingo a las cuatro de la tarde, y el lunes a las nueve de la mañana y cuatro de la tarde, siendo muchos los vitorianos que en sacrificio irán a pie, sobre todo el domingo en paseo obligado.

PAPEL PARA ENVOLVER SE VENDE EN LA IMPRENTA DE ESTE PERIODICO



Así pusieron los rojos en Barcelona, a las puertas de un templo que luego incendiaron, los cadáveres que desenterraron en las Criptas. Esta fotografía es un documento entre los muchos que revelan la barbarie roja



Los marxistas catalanes, antes de incendiar todos los templos, sacaron de algunos de ellos todas las momias. He aquí a un miliciano rojo contemplando el cadáver de una Religiosa, colocado contra la pared

